

**A** **K** *dem* *Reseñas*

**A** **O** **S**



CARLOS COLINA (compilador y coautor). (2005). *Ciudades mediáticas. Aproximaciones a Caracas desde la comunicación y la cultura*. Caracas: Fundación Alejandro Colina / Consejo Nacional de la Cultura / Comisión de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.

En su doble labor de compilador y coautor Carlos Colina propone, a partir de una línea de investigación muy bien delimitada que actúa como referencia, una serie de perspectivas sobre la ciudad y la comunicación. Todas ellas tuvieron su origen en el *II Coloquio Transdisciplinario Alejandro Colina: Caracas territorial, Caracas mediática y espacios virtuales* organizado por el autor los días 19, 20 y 21 de noviembre de 2003 en el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (CELARG).

*Ciudades mediáticas* es un concepto en expansión en diversas disciplinas como la comunicación social, la arquitectura, el arte urbano, la sociología y la literatura. Datos estadísticos, matrices de análisis, investigaciones históricas, miradas agudas y análisis literarios sustentan el enfoque transdisciplinario e interdisciplinario con el cual se aborda en este libro el estudio científico de la cultura urbana contemporánea. Carlos Colina, Atilio Romero Morantes, Marcelino Bisbal, Morella Alvarado, Bernardino Herrera, Esteban Emilio Mosonyi, María Teresa Novoa y Arturo Almandoz realizan un contrapunto intelectual donde aparecen visiones sincrónicas y diacrónicas, lecturas antropológicas y estructurales, indagaciones simbólicas y tecnológicas. La memoria histórica conecta de un artículo a otro con la identidad de los habitantes más jóvenes de nuestra metrópolis. Los planes de ordenación y recuperación física son contrapuestos al deterioro patrimonial. Espacios públicos, espacios privados y espacios virtuales son revisados permanentemente en cada una de sus páginas. La ciudad es vista como la suma de todas sus diferencias y como un *continuum* simbólico de significaciones culturales. Afirma Colina, a propósito de ese carácter heterogéneo, que “Evidentemente existe un sinnúmero de ciudades. Es una realidad fáctica y palmaria. No tan notorio a primera vista es que existen múltiples ciudades dentro de una misma ciudad. La ciudad es simultáneamente real e imaginaria, vivida y soñada” (p. 13).

Después del prefacio (pp. 9-12) y la introducción (pp. 13-22), el libro despliega tres grandes temas que organizan las distintas visiones expuestas en el coloquio. En la sección inicial, “Ciudades globales e informacionales y culturas juveniles”, se presentan cuatro investigaciones en las que predominan el interés por las nuevas tecnologías de la comunicación, los hábitos de consumo y las necesidades expresivas de las audiencias. El trabajo de Carlos Colina “Ciudades globales, ciudadanía y consumo cultural. El fenómeno latinoamericano y el caso venezolano” (pp. 25-59), tiene como tópico central la metrópolis y sus habitantes en la era de los medios. El autor reconoce en la convivencia de discursos, las tecnologías emergentes, los espacios físicos y virtuales, los imaginarios, las estrategias de comunicación e información, los patrones y valores culturales y las identidades, una red de intercambios que definen las urbes de la globalización. Ya no existen las ciudades eternas, Colina nos muestra más bien las *ciudades posibilidad*; ámbitos organizados permanentemente a partir de las necesidades de consumo. Los datos e indicadores estadísticos apoyan la reflexión del autor.

Le sigue Atilio Romero con “El enfoque de la interfaz comunicativa: una invitación para pensar la ciudad desde la comunicación” (pp. 61-79), propuesta que surge, como el autor afirma, de sendos seminarios dictados en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela. La investigación propone abordar la comunicación como una interfaz y, a partir de ahí, elaborar un modelo que nos permita *pensar la ciudad desde la comunicación*. El modelo se construye sobre tres paradigmas urbanos (lo artificial sociotécnico, los ciudadanos y lo imaginario) y tres matrices (la comunicación centrada en el discurso, como acto comunicativo, y como proyecto o ciudad imaginaria). Juntos dan cuenta de la “Ciudad Comunicativa” (p. 65) en tanto espacio de relaciones generado a partir de la creatividad y la gobernabilidad.

Marcelino Bisbal investiga la comunicación en *las nuevas culturas juveniles*. “Cultura de la comunicación y culturas juveniles: ¿cómo explicar el ser joven hoy?” (pp. 81-94) titula su escrito. La reflexión sobre la crisis de la *Modernidad* y los cambios producidos por el impacto de los media sobre *las experiencias de constitución de la propia vida* sitúan al lector en el nuevo tiempo que estamos viviendo. Una era determinada por la presencia inevitable de la comunicación. Desde esa perspectiva pregunta “¿Cómo entender entonces las nuevas culturas juveniles?” (p. 89). En busca de respuestas

examina tres visiones propicias para dar cuenta de la cultura juvenil. Posteriormente diseña un “mapa mínimo” de las transformaciones culturales contemporáneas que describe “a las culturas juveniles y a los jóvenes como actores sociales del presente” (p. 91).

Cierra Carlos Colina con “Comunidades virtuales: estudio exploratorio entre los internautas juveniles venezolanos” (pp. 95-126). También este estudio da cuenta de las transformaciones sociales que se operan en el presente. Una de ellas es el replanteamiento del concepto y las estructuras de aquello que el ser humano entendía como *comunidad*. La globalización y la aparición de los nuevos desarrollos tecnológicos han modificado las formas de agruparnos. Para Colina es Internet y no la territorialidad el *espacio* que facilita las relaciones sociales y el mantenimiento del concepto de comunidad. Esto lo llevó a investigar las características básicas de las comunidades *on-line* y cómo emergen y se desarrollan entre los internautas jóvenes venezolanos.

La segunda sección se titula “Aproximaciones a Caracas desde la comunicación y la interdisciplinariedad”. Está precedido por un ensayo fotográfico realizado por Richard Alvarado, Alejandro Colina Issa y Morella Alvarado. En el que los autores exploran y reinterpretan la ciudad de Caracas a través de las imágenes. Cultura, divisiones sociales y políticas; iconos juveniles, consumo, símbolos globales y mediáticos conforman la muestra.

Morella Alvarado en “Del amor al horror y viceversa: el *graffiti* como forma comunicativa de la ciudad” (pp. 147-159), la autora se pregunta “¿Cómo nos habla la ciudad?” (p. 149). En busca de respuestas acude a una de las formas más antiguas de comunicación urbana: el *graffiti*. Mensajes eclécticos que continúan siendo “el vehículo informativo colectivo por excelencia” (p. 151). Plantea Alvarado que sobre los muros no se escribe siempre a partir de la misma emoción. Semejante diversidad “nos lleva del amor al horror y viceversa” (p. 153) a través de las paredes de Caracas. Un análisis de estas grafías e iconografías permiten a la investigadora identificar sus características principales, sus formas expresivas y sus soportes. Finalmente, establece las líneas que permitirían elaborar un estudio integral de este fenómeno.

A continuación Bernardino Herrera en “Caracas, historia y comunicación” (pp. 161-176), penetra en la memoria de nuestra capital bajo la premisa de que “Cada ciudad es una huella digital. Es un evento único. Tiene su propia personalidad” (p. 161). Asimismo es un cuerpo vivo capaz de reinventarse en el tiempo gracias a planificaciones, reconstrucciones, crisis y adaptaciones. El autor propone tres períodos asociados a tres personalidades que organizan la ciudad desde su fundación hasta el presente.

En la tercera y última sección encontramos diversas “Aproximaciones a Caracas desde la cultura y la transdisciplinariedad”. La primera está a cargo de Esteban Emilio Mosonyi quien reflexiona, a partir de la antropología, sobre la voluntad efímera que nos conecta improvisadamente con Caracas. “Desintegración y reintegración de Caracas en perspectiva antropológica” (pp. 179-188) es una mirada crítica sobre la actitud displicente que ha destruido y reconstruido los espacios históricos y naturales de la capital. Un análisis comparativo con otras metrópolis de América Latina llevan a Mosonyi a calificar de *urbicidio* el estado actual de la que una vez fue *la ciudad de los techos rojos*.

María Teresa Novoa, por su parte, en “Retos de un espacio público desvencijado” (pp. 189-202) revisa los planes, proyectos, transformaciones y deformaciones que le han otorgado a Caracas una identidad más o menos caótica. La conformación del espacio público es, para la autora, una historia de deseos inconclusos y planificaciones abandonadas a medio camino. La constante polémica entre modernización y conservación, además del vaivén político, ha afectado incluso el patrimonio artístico. Novoa indaga en la suerte de muchas de las estatuas públicas de la época guzmancista y en el vandalismo que han sufrido la mayoría de las obras públicas de nuestros maestros contemporáneos.

Finalmente, Arturo Almandoz aborda el tema de la ciudad desde la literatura. “Segregación, violencia y contracultura. Acercamiento a los sujetos de la narrativa caraqueña de los años sesenta” (pp. 203-219) revisa obras representativas de aquellos años escritas por hombres y mujeres –Salvador Garmendía, Ramón Bravo, Adriano González León, Francisco Massiani, Miguel Otero Silva y Antonieta Madrid– que supieron olfatear la cotidianidad convulsa de los caraqueños. “Hacia Sabana Grande y más allá” (p. 205) se mueven los personajes de estas novelas describiendo trayectorias laberínticas entre “Crímenes, guerrillas y patotas” (p. 212).

*Ciudades mediáticas* de Carlos Colina tiene el valor de reunir pensamientos diversos alrededor de un tema urgente e inevitable para todos los habitantes de este país. Si bien conserva de raíz una estricta rigurosidad académica y científica es un libro que abre espacios. A esto contribuyen los datos, los análisis, las reflexiones, las revisiones históricas y el lenguaje diáfano de sus coautores. Su lectura nos ofrece más que un panorama; tiene la solidez para constituir la base de cualquier investigación ulterior sobre Caracas, la comunicación y la cultura.

Humberto Valdivieso  
Universidad Católica Andrés Bello  
hvaldivi@ucab.edu.ve